

El Estadio Nacional

Se ha publicado la noticia de que los diputados señores Jorge Matte y Hector Arancibia, han presentado a la Cámara un proyecto de ley para que se destine al Estadio Nacional el dinero que debe ingresar en arcas fiscales por devolución que hará don Jose Pedro Alessandri, de acuerdo con las bases de una proyectada compra de terrenos en Santa Julia.

Nada más curioso que el proyecto de los señores diputados. Mientras se trató de elegir el terreno que debía comprarse para construir el estadio, la Federación Deportiva se desentendió en absoluto de la opinión del Gobierno, pretextando que el negocio era de la exclusiva incumbencia de sus ~~asociados~~ asociados. En vano el Gobierno no, bró una comisión respetable para que informara sobre cual era el terreno más apropiado para llevar a cabo la construcción. Por si y ante si, la Federación acordó comprar un local en Renca, para edificarlo, - según decían sus miembros - no con dineros fiscales sino con las erogaciones que obtuvieran del público.

En esas condiciones la construcción del estadio era la obra de una sociedad particular muy respetable, si se quiere, pero limitada a una parte solamente, del elemento deportivo del país. Sin embargo, los representantes de la misma Federación, que se declara indepaendiente y libre de todo control gubernativo, solicita ahora del Estado, la entrega de los 20 o 25 mil pesos que el señor Alessandri hará ingresar en arcas fiscales. ¿Para qué?

Para construir un centro de juegos atleticos en un punto que se ha considerado indonveniente, falto de condiciones higiénicas, y elegido en forma harto sospechosa y sobre todo anti-económica.

¿Que es, por otra parte, la suma referida, al lado del millón de pesos que costaría la construcción del estadio? ¿Que se va a alcanzar a hacer con ella? ¿De donde se va a sacar el resto?

No aparece clara la respuesta a estas preguntas. Lo único que se ve hasta este momento, con precisión matemática, es que se intenta sacar dinero al Fisco, para costear un terreno inapropiado y construir un estadio para una sociedad particular.

Bien está que el Gobierno preste el mayor interés a la creación de un centro de ejercicios físicos; pero de un centro fundado por él, bajo su inmediato control, y que sirva a los intreses de todos los sportsmen del país. A una institución privada como la Federación Sportiva, cuyo directorio se cambia cada tres años, por la simple voluntad de sus miembros y que es foramada por una parte de los sportsman de Chile, no puede confiarse la construcción y vigilancia de una obra que por su naturaleza debe ser nacional. Inútilmente se querrá bautizar con este nombre a centros particulares, que merecen, por lo demás, el más franco aplauso. El verdadero Estadio Nacional debe ser hecho y supervigilado por el Gobierno.

-Es lógico creer que los 25 mil pesos, devueltos por el señor Alessandri, ingresarán en las arcas fiscales para la construcción del Estadio Público, ya que según lo declara el secretario de la Federación Sportiva, en un diario de ayer, su estadio se hará con erogaciones partidulares, y no "a costillas del Fisco".

Esta declaración, viene a significar que, tal vez, el proyecto de los señores diputados responde únicamente a su propia iniciativa, ya que la sociedad de sport, realizara su benéfica obra con el dinero que obtenga del público.